

Deformidad craneal

Existe un sencillo tratamiento que, sin necesidad de cirugía, corrige cualquier posible deformidad craneal, un problema que, sin estar generalizado, afecta cada vez a más niños.

Solución **sin** **cirugía**

Al margen de los casos muy extremos (síndromes, malformativos, craneostenosis...), la deformidad craneal es un problema con una solución bastante sencilla y rápida. Los pequeños que sufren esta dolencia pueden erradicarla sin someterse a ningún tipo de cirugía gracias a unas bandas ortopédicas que se colocan en la cabeza hasta que ésta recobra su forma correcta.

Este tratamiento resulta especialmente eficaz en niños que padecen deformidades craneales posicionales (plagiocefalia, braquicefalia y escafocefalia), es decir, debidas a una mala postura continuada por parte del bebé.

Cuándo aparece

"El 4,4% de las plagiocefalias posicionales son prenatales y se dan con mayor frecuencia en casos de embarazos múltiples, en fetos macrosomas o en casos de tumoraciones uterinas. Pero la mayor parte de los casos van apareciendo a las pocas semanas o meses de vida y casi siempre coincidiendo con actitudes persistentes de desviación de la cara hacia un lado determinado. Por efecto de la gravedad y de la posición continuada, el cráneo se aplana a nivel de la superficie de contacto con la cuna, a veces llegando a más

de 20 milímetros de hundimiento", comenta el Dr. Joan Pinyot, especialista en cirugía pediátrica.

Qué hay que hacer

Es muy importante actuar con rapidez y decisión cuando se está ante un caso de estas características. Lo primero que deben hacer los padres que detecten alguna deformidad craneal en su hijo, por muy leve que sea, es acudir rápidamente al pediatra para que compruebe si el crecimiento del cráneo y las fontanelas siguen su curso normal. El profesional hará el diagnóstico y decidirá el tratamiento más correcto. Si el bebé tiene además una torticolis muscular congénita, ésta debe ser tratada mediante ejercicios de la musculatura del cuello, y si la posición de descanso es constante sobre el lado de la deformidad, se debe corregir inmediatamente poniéndole a dormir sobre el lado contrario.



El tratamiento ortopédico con bandas resulta muy eficaz y es menos traumático



CUANTO ANTES MEJOR. Una de las condiciones para que el tratamiento ortopédico craneal resulte rápido y sencillo es que sea precoz e intenso. Lo ideal es que se realice entre los tres y los doce meses de vida. A esa edad el éxito está casi asegurado.

Un tratamiento eficaz

Para este tipo de deformidades el tratamiento más eficaz y menos traumático es la aplicación de bandas ortopédicas correctoras en el cráneo de los niños, con el método Doc Band, que se lleva a cabo en Estados Unidos, Canadá y, desde 1998, en nuestro país, concretamente en Barcelona (ver dirección en el recuadro).

Se ha comprobado que con este sistema todos los bebés mejoran siempre que cumplan los requisitos de usar la banda ortopédica bajo unas condiciones determinadas: se debe usar diariamente, durante 23 horas al día, durante un tiempo promedio de tres meses y medio y bajo supervisión médica semanal. La fisioterapia y las normas posturales tampoco deben olvidarse.

Los resultados son espectaculares



Aparte de las bandas ortopédicas, cuando se inicia el tratamiento el primer paso es conseguir la correcta posición en la cuna, con el fin de evitar presión en la zona deprimida. También es necesario que estén a ratos boca abajo, para reforzar los músculos de la espalda y que giren la cabeza, mostrándoles juguetes, hacia el lado que convenga.

Ventajas e inconvenientes

Aunque son muchas las ventajas que ofrece este método, lo cierto es que también tiene algún inconveniente. La regularidad y su elevado coste son sus puntos débiles. A pesar de ello, los resultados son incuestionables, sobre todo si se actúa con rapidez: "A los 3 meses de vida el tratamiento mediante bandas ortopédicas puede durar unos 2 meses y es muy bien tolerado por el bebé. A partir del año de edad, puede durar medio año o más y es mucho más pesado para los padres y para el niño/a. Los bebés tienen el cráneo más blando y se puede moldear fácilmente. A partir de los 9 meses éste es más rígido, más grueso y crece más lentamente, por lo que cuesta más remodelarlo", añade el Dr. Pinyot.

Anomalías asociadas

Aunque a simple vista la deformidad craneal posicional parece un problema

meramente estético, lo cierto es que puede acarrear diversas consecuencias. Según nuestro especialista en cirugía pediátrica, esta dolencia puede tener otras anomalías asociadas: "La tortícolis, con o sin tirantez, del músculo esternocleidomastoideo del lado contrario a la deformidad está presente en más del 70% de los casos. Si bien la mayoría de bebés no tienen una repercusión neurológica, con la edad sí que pueden aparecer problemas psicológicos asociados a la deformidad manifiesta en el cráneo y otros problemas funcionales como cefalea, estrabismo y problemas de la articulación de la mandíbula". ■

Cristina Palau

Dónde acudir

Centro de Ortopedia Craneofacial
del Lactante
Tel: 656 31 40 14.
<http://www.plagiocefalia.com>



LA VOZ DE LA EXPERIENCIA

"LA RECUPERACIÓN HA SIDO ESPECTACULAR".

A los cuatro meses de edad, tras una revisión rutinaria con el pediatra, a mi hijo Lucas se le detectó cierta deformidad en la cabeza y en la frente. Nosotros no nos habíamos dado cuenta, pero el médico nos lo hizo notar. Él nos recomendó que fuéramos al especialista. Así lo hicimos y, tras confirmar la deformidad, tuvimos que ponerle una banda ortopédica, pues nos

dijeron que esa era la única solución. Como la cabeza del niño va creciendo, tienen que ir modificando las medidas de la banda correctora a menudo y eso resulta muy pesado ya que casi cada semana tenemos que ir al médico. Lucas la lleva desde hace casi medio año y la verdad es que, a pesar de las molestias, ha mejorado espectacularmente.